LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I, 1175 - U. T. 2059 (B. O.) | Buenos Aires, Domingo 16 de Febrero de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3640

La misión tutelar del Estado

Se dice que el Estado tutela todos los intereses y defiende imparcialmente todos los derechos. Ese propósito no deja de ser otra cosa que un principio jurídico, sin aplicación práctica en la vida diaria, exento de toda efectividad en todas las circunstancias en que se ponen en litigio los encontrados intereses del patrono y del obrero, del explotador y del explotado. El mismo antagonismo de los intereses en lucha, impide al Estado ejercer esa su misión tuteladora, ya que se vé en la imprescindible necesidad de reprimir toda manifestación de descontento que lleve en sí aparejado un fin emancipador. Los derechos del proletariado, en su manifestación más amplia, lesionan los intereses de los capitalistas. Los gobiernos deben defender los privilegios de los amos, mantener en pie el principio de autoridad, y usan para ello de toda clase de argumentos contundentes para que el pueblo permanezca sujeto a esa disciplina social que es base de todo equilibrio. Sin esa disciplina, sería imposible mantener en pie instituciones que violentan los sentimientos solidarios del hombre e imponen condiciones de vida contrarias a la voluntad de la mayoría.

Nosotros no podemos tener en cuenta las buenas intenciones de los hombres que ejercen ese tutelaje, que és facultad del Estado para mantener en buena armonía las relaciones sociales. El mal está en el régimen, en la organización económica de esta sociedad que admite en su seno a elementos «inarmónicos» y hasta los ampara en sus más brutales atropellos al derecho de la mayoría productora. Si la explotación y el robo organizados son formas jurídicas, elementos constructivos, ¿cómo puede existir la armonía en una sociedad que se rige por esos principios inhumanos? No hay más que una causa originaria del mal social: el privilegio. La lucha enconada que mantienen los núcleos antagónicos, esa beligerancia eterna de las clases sociales, no es más que una consecuencia lógica, el efecto de esa causa que permanece inalterable a pesar de todos los cambios sociales operados a través de los siglos. La humanidad cumple su misión civilizadora. Renovarse o perecer, es la ley fatal, ineludible. ¿Es posible admitir el estancamiento de actividades, el límite a las aspiraciones del hombre en su lucha por la conquista del Bien y de la Felicidad? Aceptar semejante absurdo sería negar la vida y desconocer los principios más fundamentales de la Naturaleza.

No discutimos las intenciones de los hombres que gobiernan. Señalamos sí, el mal y las causas que lo originan. La sociedad está constituída sobre un principio absurdo: la expoliación, y los hombres son malos, perversos, ambiciosos, torpes y brutales. Tutelar los intereses del que todo lo tiene y de todo disfruta y los derechos conculcados, desconocidos, pisoteados, del que nada tiene, del paria, del hambriento, del esclavo, es un absurdo. La armonía social debe basarse en la más estricta igualdad económica, en el nivelamiento de las clases y la desaparición de todo privilegio. Fuera de ese principio esencialmente humano no hay armonía posible. Y es doblemente absurdo empeñarse en suavizar asperezas, cuando la violencia subsiste como condición esencialmente orgánica de nuestra sociedad, perfectamente jurídica y disciplinada, pero con energías divergentes que trabajan las nuevas formas orgánicas y quiebran al primer choque toda la disciplina social. En esas situaciones de desequilibrio, el Estado olvida su misión tutelar y hace uso de su fuerza organizada. La minoría revolucionaria, que encarna el espíritu de progreso humano, es blanco de las iras burguesas y todos los odios se desatan para ahogar esa justísima aspiración del pueblo. Pero, ¿por qué el Estado no reconoce los derechos del pueblo e impone a los capitalistas condiciones que les impidan llevar a tales extremos su grosera especulación? A los gobiernos les es más fácil atribuir a causas ajenas a la organización del Estado el origen de los conflictos económicos. De ahí lo de los «elementos extraños» y la persecución sistemática que lleva contra los miembros de la minoría revolucionaria. Una huelga es siempre, tanto para el burgués como para el gobernante, obra de unos cuantos agitadores. No conciben, a lo que se vé, que la situación deprimente en que vive el proletariado sea causa suficiente para determinar su rebeldía, cuando los hechos demuestran que es la represión la que fomenta los grandes levantamientos de la masa, ya que los dirigentes surgen del montón anónimo en los momentos precisos, sin necesidad de que contribuyan a su realización esos «elementos extraños» de que nos hablan nuestros gobernantes, nuestros juristas y nuestros intelectuales...

En este país han llegado las huelgas a constituir la más seria preocupación del gobierno, empeñado en tutelar — «imparcialmente» — los intereses de patronos y obreros. Ese tutelaje, cuya manifestación es la política obrera seguida por el presidente Irigoyen, ¿surte acaso los efectos por el gobierno esperados? No. Choca contra la voluntad— supongamos la buena y sincera—del primer magistrado, la torpe intransigencia de los capitalistas, empeñados, al parecer, en mantener en pie una situación violenta que determine en el gobierno una política represiva y francamente proteccionista. Los capitalistas extranjeros no tienen para nada en cuenta la situación del país ni les importa un ápice la vida miserable del obrero. Su egoísmo está por encima de todo y en aras de él son capaces de sacrificar a todo un pueblo. ¿En qué forma, pues, puede tutelar el gobierno los intereses de patronos y obreros, cuando se llega a tales situaciones de violencia?

En la Cámara de Diputados se promovió anteayer un debate sobre la huelga marítima. Hubo quién atacó a los capitalistas por su intransigencia y quién al gobierno por su tolerancia. El señor Tamborini, nuevo «leader» del radicalismo, contestando a Repetto que atribuye a intervención disimulada del gobierno la huelga marítima, dijo:

«No en defensa del gobierno, sino de la organización obrera, que se trata de un movimiento perfectamente definido dentro de nuestras luchas obreras, organizado por una entidad respetabilísima, que ha asumido en forma inteligente la dirección de este conflicto y lo ha definido como una lucha de clases.

«El movimiento organizado por la Federación Obrera Marítima es una serena afirmación de los derechos de la clase trabajadora, y es una burda patraña conservadora creer que estos grandes actos solidarios de la clase trabajadora pueden ser suscitados o promovidos por influencias extrañas».

El elogio de Tamborini a la Federación Obrera Marítima es justificable. La política obrera del gobierno se basa en esas entidades «razonables», esencialmente obreristas, que aceptan el tutelaje del Estado y procuran la armonía entre el patrono y el obrero. Sin embargo, no surte el tal tutelaje el efecto deseado. La huelga marítima se prolonga a pesar de la intervención del gobierno y la lucha de clases, en general toma cada vez caracteres más violentos.

Es que hay intereses cuyo antagonismo es imposible destruir y armonías que solo pueden tener por base la desaparición de los mismos terceros que intervienen para «armonizar» a segundos. En ese caso está el Estado, en su misión tutelar y armonizadora...

Sobre "ciertas medidas"

Nos parece que ya se ha hecho la luz respecto de «ciertas medidas» que el gobierno «estudia» actualmente para solucionar de una vez por todas el actual conflicto marítimo y los demás conflictos también....

¿Qué medidas extremas son las tales que «estudia» el gobierno?

Se dice que éste piensa oficializar o semioficializar la carga y descarga en el puerto; pero aparte de una intervención del P. E. en el servicio de los trasportes marítimos, se cuentan las otras «medidas», a los que creemos haberle cogido el cabo.

La siguiente noticia de «La Nación», que es el diario aludido más arriba, explica bien el «busilis».

Dice así, refiriéndose a «ciertas medidas»:

«Hace algunos días la Federación obrera marítima envió a Montevideo al delegado J. Cortigoso, con objeto de obtener de la Federación marítima uruguaya que no se descargasen en aquel puerto los vapores consignados a Buenos Aires. El referido delegado tropezó con muchos obstáculos para cumplir su misión, a causa de encontrarse detenidos los dirigentes de la entidad uruguaya.

Un miembro de aquella Federación, el señor José Gutiérrez, se trasladó entonces a esta capital para poner en conocimiento de la Federación obrera marítima la imposibilidad en que se encontraban los obreros uruguayos de acceder al pedido de sus compañeros de esta capital, a causa de las medidas adoptadas por la policía de la vecina ciudad, que, según el referido delegado, mantiene detenidos a todos los dirigentes de la Federación uruguaya, ha cerrado el local de la misma y se ejerce una vigilancia especial para impedir que los obreros se reunan y puedan adoptar algún acuerdo».

«Os dáis cuenta de cuáles son las medidas «que llevaron a cabo países de nuestro continente» (Montevideo)?

Conqué, ya sabemos a qué atenernos, y ya saben asimismo a qué atenerse quiénes sepan leer entre líneas en las columnas de los diarios burgueses.

Colazos de la semana trágica

Fallecimiento de una víctima

A los nombres de muchas víctimas de la persecución policial en la trágica semana de enero, añadimos hoy otro más, que comprueba hasta dónde se extremó la xenofobia de los esbirros y los guardias blancas, ayuntados en un connubio monstruoso contra los «maximalistas».

José Rosin, de 60 años de edad, de nacionalidad israelita, precisamente por ésto, por haber nacido en Rusia, fué tomado preso en el decurso de dicha semana de terror blanco, después de violarse su domicilio, calle Victoria 3140; y no solo se le aprisionó, sino que los esbirros, borrachos de sangre y de alcohol, le apalearon tan bárbaramente, que transcurridos pocos días, ha fallecido la pobre víctima del salvajismo criollo, extenuado y hecho su cuerpo en-clenque una llaga viva.

¿Dirán también que José Rosin no recibió tremendos castigos por parte de las hienas ensoberbecidas, y cuyos castigos son ahora la consecuencia única de su deceso?

Nosotros mismos hemos visto a Rosin en el Departamento central de policía, deshecho, exangüe, cadavérico, y hendidos sus laxos miembros por terribles estrías dejadas en la carne como huella de sables y culatas. El comentario que el infeliz despertaba en los demás presos, tenía fúnebres conclusiones, que desgraciadamente se han confirmado.

Ya los estamos viendo, a los plumíferos de la prensa rica, y previa «confidencia» policial, asegurando que José Rosin «no es una víctima de los «defensores del orden». Pero será en vano cuanto escriban para dejar «bien parados» a las hordas de machete; el hecho es evidente, y existen miles de personas que pueden afirmar que, la muerte de José Rosin no tiene otro origen que los tormentos que aplicáronle «botones» y guardias blancas, en los días de enero de funesta recordación.

Un diario, el que primeramente diera la información acerca de dichas misteriosas medidas, adelantaba el juicio de que, el señor Irigoyen, no haría con ellas más que poner en práctica procedimientos análogos usados en Europa, en los Estados Unidos y aún, según ese rotativo, en países de nuestro continente.

La fuerza está en el pueblo trabajador. Si soporta la opresión es porque está hipnotizado. Todo consiste en disipar ésta hipnosis.—León Tolstoy.

El anís estrellado

Hacía algún tiempo que veníamos leyendo en los diarios, sueltos y más sueltos sobre un anis estrellado del Japón, el que, según esos sueltos, resultaba ser un veneno potente y no una bebida espirituosa.

Por fin, ayer nos decidimos por enterarnos bien del asunto, y entre otras cosas, nos encontramos con otro suelto contra el anis estrellado, que reproducimos a continuación:

«Con motivo de las comprobaciones recientemente efectuadas sobre las condiciones tóxicas del anis estrellado del Japón, el departamento nacional de higiene adoptó ayer la siguiente resolución:

Pedir al ministerio de hacienda que las aduanas de la república no permitan la introducción de ninguna partida de anis estrellado del Japón, sin que haya sido previamente intervenida por el departamento nacional de higiene.

Intervenir todas las partidas de dicho producto existentes en las droguerías y farmacias de esta capital.

Recomendar a toda la población se abstenga de adquirir el anis estrellado del Japón.

En el mismo sentido se han pasado comunicaciones a los consejos de higiene de las provincias».

La resolución tomada por el departamento nacional de higiene contra ese dichoso anís estrellado, tiene su mérito, es indubitable. Sin embargo, nos permitimos hacer a dicha institución profiláctica algunas preguntas:

¿Solamente el anis estrellado del Japón posee condiciones tóxicas? Los demás alcoholes: ajenjo, grappa, aguardiente, rom, ginebra, etc., etc., ¿no son también venenos potentísimos, generadores de tantos desastres en el organismo humano? ¿Por qué no se anula también el expendio de semejantes bebidas, que llevan al hombre a la locura, al suicidio, al crimen, a la erotomanía, y que si no vienen del Japón, no por eso producen menos víctimas, principalmente entre las clases más pobres, al embrutecimiento por sus miserrimas condiciones de existencia?

(Advertimos que no aguardamos respuesta, porque es inútil: hay demasiados intereses de por medio para que el departamento nacional de higiene se ponga a mal con los importadores y almaceneros).

UN GOBIERNO SOCIALISTA

En Alemania, el ex imperio federal, se ha implantado la república unitaria, socialista. Al menos socialista es el presidente electo y socialistas son la mayoría de sus ministros. En su forma orgánica, en sus principios económicos y morales, ¿se puede decir que el imperio ha desaparecido? No. En Alemania el imperialismo ha tomado nuevas formas, de aristocrático se transformó en plebeyo, de autocrático en socialista, pero queda en pie el espíritu de disciplina, la soberbia teutona, y predominan los mismos personajes que tomaron parte en la gran tragedia. ¿Quiénes son Ebert, Scheidemann y demás socialistas de la mayoría? Lacayos de la nobleza y la burguesía, instrumentos de la casta militar, imperialistas disfrazados con blusa de obrero.

Hay un antecedente que justifica esta aseveración. El Kaiser, ante la inminente derrota de sus ejércitos y la más inminente caída de su trono secular, cimentado sobre montañas de cadáveres, entregó el gobierno a los socialistas demócratas, los únicos capaces de salvar de la debacle final a todos los privilegios. Ebert fué el perro fiel al servicio de los nobles y burgueses, el salvador del imperio. El socialismo cumplió así con su misión histórica, imponiendo los principios de orden burgués a las justísimas aspiraciones del pueblo.

El gobierno socialista de la república alemana ha expuesto su programa, que se concreta a los siguientes puntos:

«Igualdad de derechos para hombres y mujeres.

«Perfeccionamiento del sistema de educación.

«El servicio militar sobre bases democráticas y la creación de un ejército popular.

«Fijar precios máximos para los artículos de primera necesidad.

«Protección a los heridos de la guerra y a las familias de los muertos.

«La socialización de las industrias que están en condiciones de adaptarse a tal medida, especialmente de las minas de carbón y de hierro.

«Aumentar considerablemente el impuesto a la renta.

«En cuanto a la política exterior, el gobierno es partidario de la paz, según los principios de Wilson, y repudia toda paz de violencia. Exige, además, la repatriación de los prisioneros, la creación de una liga de naciones que comprenda el desarme y el arbitraje obligatorio».

¿A dónde está el gran programa económico de los socialistas? ¿A dónde su lucha de clases y sus principios de igualdad y fraternidad sociales? El socialismo solo sabe de la colaboración de clases y del reformismo. En Alemania está la prueba patente de lo que vale el socialismo.

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

BARRERA PRESO en USHUAIA

¿Qué piensan hacer con él?.—Sangrienta represión en Río Gallegos. — Varios obreros confinados en Tierra del Fuego

Telegráficamente se nos comunica que nuestro camarada Apolinario Barrera, preso en la cárcel de Río Gallegos, fué trasladado al ya célebre presidio de Ushuaia. La noticia no deja de sorprendernos. ¿Cómo es posible, nos preguntamos, que un hombre que no fué condenado por ninguna ley y ni siquiera se le ha sometido a proceso, se le trate como a un penado, arrojándolo en el presidio? ¿Se toma esa medida arbitraria, para evitar una posible evasión, o una tentativa, por parte de los anarquistas, de libertar al abnegado compañero de Radowitsky en su excepcional aventura, de las garras de sus verdugos? Hay que tener en cuenta que el traslado de Barrera al presidio de Ushuaia, coincidió con la farsa del maximalismo, inventado por los capitalistas y las autoridades del territorio de Santa Cruz, para justificar los bárbaros atropellos consumados en Río Gallegos y de los que fueron víctimas infinidad de trabajadores.

La sangrienta represalia llevada a cabo en aquella lejana región del Sud, se pretendió justificar con la burda patraña del plan maximalista y lo de los 500 hombres armados que, según telegramas que publicó la prensa burguesa, marchaban sobre Río Gallegos para libertar a Barrera, habrá sido, sin duda alguna, el más valioso argumento de que se valió el juez federal Dr. Solá para pedir la internación de Barrera en el siniestro ergástulo fueguino.

Con Barrera, según la información de referencia, fueron llevados a Ushuaia varios obreros más, sindicados por la policía como «elementos peligrosos». La canallada no tiene nombre. Las autoridades de aquel feudo, después de implantar por varios días un régimen de terror, después de saciarse como bestias en las carnes laceradas del pueblo, mandan

al presidio a hombres honrados, pretendiendo en esa forma dar un carácter de verosimilitud a la grosera novela fraguada.

Es necesario, urgente, tomar una medida conducente a evitar el atropello. El gobierno debe manifestar claramente lo que se propone hacer. Que la prensa hable, que se aclare eso de la deportación y confinamiento en Ushuaia, de obreros y la arbitraria traslación de Barrera al presidio, como si se tratara de un penado.

Si no se procede así, quedará en descubierto la política represiva del gobierno, y el pueblo sabrá, una vez más, que aquí, en este país de la libertad, no hay más derecho que el del fuerte, ni más ley que la del bandidaje y el crimen organizados.

BIBLIOGRAFIA

UNA SEMANA DE HOLGORIO, por Arturo Cancela

No conocimos el nombre de Arturo Cancela hasta que apareció su novela titulada «El cocobacilo de Herrbin». Demasiado excépticos como somos en lo que respecta al arte y las letras de éste país, ni nos preocupábamos siquiera de buscar en diarios y revistas alguna página de literatura honesta, alentadora, exenta de peligrosas influencias exóticas. Pero un día, por pura casualidad, leímos «El cocobacilo de Herrbin», y sin apoyar ciertos juicios de críticos más pródigos que sapientes, los cuales parangonaban a su autor, Arturo Cancela, con Anatole France, juzgamos «in pectore» que pluma mejor dispuesta para la sátira y la ironía, no existía otra en Buenos Aires, pues, «El cocobacilo de Herrbin», acusa un fuerte temperamento de escritor especial en cuentos cuya esencia y personajes se prestan admirablemente a que se les ponga en ridículo.

Esta obra, a no dudarlo, es de esas que hacen pensar en que cuando menos se espera, la bella flor crece en medio del páramo Cancela ofreció con ella una flor que no se cultiva aún en el pequeño mundo literario argentino, muy infestado todavía de snobismo artístico y no artístico.

Nuestro joven ironista observa el ambiente y a sus tipos, aunque no son del todo originales, los presenta con aspectos nuevos y en relación siempre con los paisajes y cosas que rodéanlos. Igual que los maestros del género, él escribe en tono jocoso y humorístico; más eso no le impide enunciar amargas verdades, practicando así la vieja máxima: «Ridendo dicere severum», predilecta del mago supremo que diera a la estampa la peregrinas «Opiniones del abate Jerónimo Coignard».

La impresión que produjonos «El cocobacilo de Herrbin», acaba ahora de intensificarse con una detenida lectura de la nueva novela de Arturo Cancela: «Una semana de holgorio — (Diario de un guardia blanca»), en la cual como es de presumir, se trata de los sucesos acaecidos durante la trági-cómica semana de enero, de la que infinidad de infelices llevarán largos meses señas morales y físicas.

No seríamos imparciales si asegurásemos que en éste su hermoso trabajo, Cancela ha logrado encerrar todas las situaciones de siete días de terror; empero ello no obsta para que reconozcamos que aquellas que ofendieron su retina de talentoso satírico, dicho sea sin incurrir en el elogio hiperbólico, hubiera sido difícil trasladarlas al papel con más acierto y fidelidad, tanto objetiva como subjetivamente hablando, de lo que están.

Consta «Una semana de holgorio», de una Advertencia y catorce breves capítulos en estilo de diario, a través de cuyos, su autor describe las aventuras de un mozo porteño que se vé mezclado, por una serie de fortuitos contratiempos, en un pretendido asalto a cualquiera de las comisarías y con todas sus lamentables e inesperadas consecuencias, «asalto» que Cancela relata en rápidas escenas de un relieve extraordinario, haciendo gala de detalles tan precisos que dan la sensación de la realidad, sobre todo a quien haya recorrido un poco la metrópoli durante la segunda semana de enero.

Muchos pasajes guarda la novela que nos ocupa, dignos de citarse, pero, lo repetimos, el «asalto» es por sí solo un pequeño «capolavoro», matizado sutilmente con las repentinas apariciones y desapariciones de una mujercita vestida de blanco, «casi un peplo helénico» es su traje estival, tras la que corre y sueña el aturdido Julio Narciso Dilón desde que la vé hasta que cree verla, pasadas sus desventuras, cuando recobra la razón y otros objetos» en el campo de batalla...

También contiene una rara emoción el episodio del hombre manco, a quién mata un «héroe» improvisado porque no levanta a un tiempo las dos manos.

Sobrio y preciso, Cancela no se desvía jamás en la psicología de su tipo, y aún los personajes menos importantes de la obra, verbi-gracia, el comisario, el capitán Aramis, el automedonte «maximalista», están destacados con los trazos justos para exteriorizar sus respectivas idiosincracias.

Sintetizando, afirmamos que Arturo Cancela es el primer novelista argentino que sabe escribir acerca de tópicos no trillados y noños, y además, que los escribe con un estilo conciso, elegante e irónico absolutamente personal.

El prusianismo

Refiriéndose a las grandes huelgas que se producen en la Gran Bretaña, el primer ministro de ese país declaró que la clase obrera tenía consciencia de su poder. Después de esta preciosa confesión, añadió que combatiría el prusianismo en el mundo industrial lo mismo que lo combatió en el continente.

¿Qué habrá querido decir con eso el primer ministro británico? El prusianismo es un término de moda, lo mismo que el maximalismo; y cada uno lo aplica a su gusto, lo relaciona con lo que quiere. Esos dos términos parecen profesarse una simpatía admirable; si un grupo de obreros pone en acción el poder de su gremio para conquistar algunas mejoras, ese grupo es prusianista y maximalista a la vez. Ya lo hemos visto en muchas ocasiones; las huelgas de ahora son de carácter maximalista o prusianista — y no digo prusiano porque entonces escribiría bien...

Hemos de confesar que el primer ministro británico ha tenido una ocurrencia genial empleando un terminito que lo salva de hacer una declaración más leal y más clara; él no ha querido manifestar que combatirá la explotación burguesa en el mundo industrial, no; ésto sería mus claro; empleó el término «prusianismos para escapar por la tangente o por otra línea cualquiera. ¿Quién sabe si a estas horas, allá en la tierra del wisky, el pueblo desorientado por el término que usó el primer ministro, no anda por las calles diciéndose: ¿conque todavía tenemos prusianos y son ellos los que explotan y tiranizan? ¿Y quién sabe también si algún pobre alemán no ha sido ya apaleado y linchado por la multitud; pues, a estos extremos de desviación se llega cuando al pueblo no se le habla con claridad.

No creemos que Lloyd George tenga el propósito de combatir seriamente el prusianismo en otra parte que no sea Alemania; no lo creemos tan revolucionario. El prusianismo, según los entendidos en el asunto, expresa, como verdades fundamentales, los dogmas de la fuerza. Todo el Derecho está fundamentado en un concepto puramente biológico que traduce como únicas legítimas las realidades de potencia. El prusianismo no cree que las teorizaciones de las escuelas humanitarias sean razones valederas de existencia; vivir es luchar y para la lucha el elemento más importante es la fuerza material. Conforme a la ideología grosera de esta tendencia materialista, evidentemente en la guerra étropea ha triunfado el prusianismo y no las ideas superiores que dicen poseer los aliados; pues, si éstos aliados no hubieran tenido superioridad militar, potencia guerrera, habrían fracasado. No se triunfa por ser civilizados o por tener razón; se triunfa porque se tiene fuerza material, porque se es prusianista hasta la médula de los huesos. Cristo, y Tolstoi si que no fueron prusianistas porque ellos siempre se negaron a emplear la fuerza para hacer valer sus razones; también por ésto al primero se le aporreó de lo lindo y al segundo se le tachó de loco, iluso, ovejita y otros motes del mismo significado.

Si se entiende por prusianismo todo lo que se refiera a los dogmas de la fuerza, es necesario confesar que tan prusianistas son los alemanes como los ingleses o los franceses. En todas las naciones se hacen valer los mismos fundamentos del Derecho; el Derecho no es más que una expresión del poder, de la fuerza. Es posible que en esa escuela los alemanes hayan llevado la perfección a su grado máximo; pero esto debe constituir un mérito y no un defecto. Los aliados no han combatido nunca el prusianismo por ser prusianismo, sino porque el prusianismo de los prusianos era y es más prusianismo que el prusianismo de los aliados, —éste galimatías resultará claro si se pone un poco de atención. Es una cuestión de rivalidad entre naciones que quieren disputarse el privilegio del prusianismo. El Derecho en todas partes es el mismo. El profesor C. D. Bunge, que ha dejado escritos muy característicos sobre esta materia, dice: «Todo derecho es una manera de poder, una manera de propiedad. En efecto, llámase propiedad al derecho de usar una cosa, y un poder contiene siempre el derecho de apropiarse total o parcialmente, va un objeto, ya una voluntad. En substancia, los derechos son todos semejantes.... Como quiera que se los considere, son efectos del poder»...

Este profesor se expresa con bastante franqueza; no es un teórico, es un traductor de la realidad. Todo derecho es una manera de poder; esta fórmula biológica del derecho es adoptada por todo el mundo.

Dentro de esa fórmula no cabe el reconocimiento de los ideales teóricos que giran alrededor de una justicia abstracta. La burguesía, en general, practica esa fórmula y por ésto no creemos que el primer ministro británico quiera combatir seriamente el prusianismo en el mundo industrial.

En cambio, nos parece que combatirá el prusianismo en el mundo obrero; él ha dicho que la clase obrera tiene consciencia de su poder; y todo poder se traduce en derechos y los derechos obreros son opuestos a los derechos burgueses. Esta es la razón suprema que obligará a Lloyd George a estar con la burguesía en contra de los obreros.

Bien considerado, el prusianismo es el aliento vital que anima al mundo, el espíritu vivificador del progreso. Es necesario que así lo entienda la clase obrera y que no se deje engañar por los prusianistas hipócritas como el primer ministro británico.

Si el poder crea los derechos y éstos no son más que una expresión del poder, todo el problema estriba en ser fuertes, en adquirir potencia de acción considerable, superior a toda otra potencia. El pueblo trabajador puede estar miles de años reclamando los derechos relativos a una justicia abstracta; el prusianismo burgués no hará caso nunca. La mejor manera de hacerse sentir con efecto es cultivar con amor el prusianismo, solidarizar los esfuerzos, crear centros de acción poderosos, convertir los gremios en asociaciones combativas. Claro está que los burgueses, explotando el nuevo odio hacia los alemanes, dirán que eso es pausianismo y que ellos, defensores de la Civilización y de la Justicia, están contra todo lo que sea prusiano. Los obreros no deben hacer caso; cuanto más prusianistas sean mejor. Todo derecho es una manera de poder; todo poder crea derechos. La acción obrera debe ajustarse, pues, a los dictados de ese aforismo.

También a los anarquistas conviene el prusianismo. El problema de ser fuertes es un problema interesante que merece mucho estudio y atención. En la cuestión de ser fuertes, entre nosotros existen diferencias de opiniones acerca de lo que constituye un verdadero estado de fuerza. Pero esta variedad de opiniones puede armonizarse perfectamente. El cultivo moral de la personalidad humana crea realmente estados de fuerza consciente; el cultivo intelectual, lo mismo. El cultivo de lo que podemos llamar espíritu combativo también crea estados reales de fuerza; estos estados de fuerza surgidos del espíritu combativo pueden no ser conscientes, pero son necesarios para eliminar los estados de fuerza contrarios. Nos parece que en Rusia, el maximalismo, en la generalidad, constituye un estado de fuerza de esta última naturaleza; no obstante, es necesario para destruir las viejas injas instituciones. Seguramente, no es el ideal el que las minorías inteligentes tengan que valerse de esa fuerza inconsciente para derrumbar un orden y crear otro; no es el ideal porque en esta creación la mayoría no participa precisamente por ser inconsciente. Sin embargo, es necesario aunque sea circunstancial. El ideal perfecto es el más desarrollado prusianismo en todos los sentidos: poder moral, intelectual y combativo.

A este fin tiende el anarquismo que es el más perfecto de los ideales.

F. RICARD.

Ultimos artículos de Bonafoux

Oran y esperan

Periódicamente leo que Nakens y su periódico están mal, y que es preciso protejerlos si se quiere que vivan. Pero el movimiento se demuestra andando. Veinte mil pesos tiene recogidos por subscripción el «Diario de la Marina», de La Habana, para comprarle una finca al periodista cubano señor Aramburu, y pareciéndole al «Diario» poco premio a la labor de dicho publicista, pide que se le constituya una renta para las postrimerías de su vida.

Nakens erró su camino con «El Motín». Más le hubiera valido haberse amotinado como conductor de ómnibus. Prueba de ello es que, si no exagera «The Evening News», los más de los conductores y de las conductoras de ómnibus londinenses se marcharon a veranear en playas próximas, mientras los jefes de las cuadrillas respectivas substanciaban el pleito. El ser guiador de un carro es mucho más positivo que el ser guiador de un periódico. Y no produce cataratas ni hace perder los ojos, pérdida que es un inconveniente casi irreparable ahora, porque, según datos de «Pall Mall Gazette», si antes de la guerra había ojos de sobra, «venidos de Alemania, donde se compraban a un precio que valiaba entre seis peniques y un chelín con seis peniques, y se vendían en Londres a dos guineas el par», ahora está agotado el «stock», de ojos de vidrio, y al tuerto no le queda más remedio que taparse el roto con un parche de celuloide.

Nakens, como idealista, llevaba la de perder, y no sólo los ojos. «España Nueva», abogando por la gestión ministerial del señor Malvy, confiesa, sin embargo, que, «impulsado por los reaccionarios franceses, expulsó a sabiendas de que era injusto, a unos cuantos idealistas españoles». Hizo bastante más con uno de éstos, y fué que, habiendo Briand revocado, por injusto, el decreto que lo expulsó, el señor Malvy dejó sin efecto la anulación al pasar por el ministerio del Interior para llevarse a cabo.

Como Nakens no pretende competir con el Padre Eterno en punto a longevidad, de suponer es que no le asuste el fin de su vida, y bien está que con este fin coincida el de su periódico, que es una nota personal y que perteneció a tiempos en que el clericalismo era considerado como «el enemigo». Los tiempos han cambiado mucho de cuatro años a esta parte, y hoy, el que no es religioso va camino de serlo. En Inglaterra, en Estados Unidos de América, en Francia librepensadora, en todas partes, las gentes se levantan orando, y se acuestan orando; imploran al amanecer las bendiciones del cielo y rezan al atardecer el «Angelus», mandado rezar, con paro de todo trabajo, en la República de la Unión. Las hecatombes, las ruinas, las tristezas de la guerra, la quiebra de todo y la falta de esperanza en las cosas de acá abajo, inclinan naturalmente el espíritu a buscarla allá arriba. La madre que llora al hijo perdido, la que espera encontrarlo cuando le notician que desapareció, la que espera que vuelva cuando la dicen que está prisionero; todas, por instinto, dirigen sus pasos al altar, y, si no materialmente, mentalmente las acompañan cuantos forman parte del hogar inquieto y dolorido. Hay, sin duda, excepciones; pero ¡cuán contadas y qué esfuerzo mental representan! La guerra, con sus osarios, ha hecho por renovar el espíritu religioso inmensamente más que todos los púlpitos y que todos los libros. Porque no es cuestión de doctrina: es cuestión de sentimiento. «El Motín» subsiste porque España se ha colocado fuera de la guerra. En un país de esposas, de madres, de hermanas, de novias, llorosas; en un país de hombres súbitamente graves y preocupados por una pena recóndita, ocasionada por la muerte y por la ruina, no resultaría un periódico que apartase la vista de la esperanza celestial y que zahiriese a los ministros de esa esperanza en la tierra. El clero, se dice, ha maniobrado hábilmente, aprovechando la ocasión, y en verdad que no puede negársele habilidad; pero tal maniobra se habría perdido en el vacío si el corazón y la conciencia de los pueblos doloridos no hubieran necesitado como remedio orar y esperar.

¿Qué quiere usted, amigo Nakens, esto es así? Yo lo presenti, sin echarla de vaticinador, a raíz de la primera batalla del Marne, y hablé del predominio del clero aquí mismo y en artículos que tuvieron la mala ventura de ser prematuros...

Por lo demás, Nakens, como hombre y como periodista, hace tiempo que se tiene bien ganado un reposo, y los que nos honramos con su compañerismo, no creo que debemos esperar a que lo tenga en el cementerio.

Luis BONAFOUX.

Los grandes de España

Hemos leído que los Grandes de España han celebrado una fiesta en honor de su patrón, San Francisco de Borja.

¿Los Grandes de España? ¿Qué es esto? ¿Qué significa esto? ¿Con qué se come esto? ¿Quiénes son estos señores? ¿Quiénes son estos arrogantes ciudadanos que dividen a los españoles en grandes y pequeños y se colocan ellos modestamente en la primera categoría y se adjudican a sí mismos el título de grandes?

¡Los Grandes de España! Pero, todavía existen animales de esa clase? Nosotros creíamos que habían desaparecido hace siglos. Nosotros nos figurábamos que, al hablar de ellos, se trataba de monstruos terciarios o cuaternarios, de mamíferos o vertebrados atlantosáuricos, de gigantes contemporáneos de Og y de Magog.

Pero no. Por lo visto nos engañábamos. Por lo visto, los Grandes existen. Los Grandes no son esos fósiles colosales, esas enormes bestias disecadas en los Museos. Los Grandes son animales de carne y hueso, animales de tamaño ordinario que comen y beben y duermen y roncan, como los demás mortales. ¡Cosa más rara!

¿No es verdad, lector? A ver, sé franco: ¿Tú como te imaginas a un Grande de España? ¿Cuántos pies de estatura y cuántos pies para andar te parece que tienen? Porque algo extraordinario han de tener esos prepotenciosos ciudadanos para llamarse a sí mismos la grandeza, la nobleza, la aristocracia.

Nosotros, en España, no conocemos más Grandes que Galdós, que Cajal, que Zuloaga. Los demás, del rey abajo, todos somos iguales, todos podemos tratarnos de tú. Genio aparte, para nosotros la misma importancia tiene un tripicallero, un despellejador de ranas, o un pinchador de morcillas que un archiduque. A nosotros la misma consideración o desconsideración nos merece un Stuart Fitz James Falcó Portocarréro y Osorio que un Pérez o un Puig cualquiera.

Los señores que tienen por patrón a San Francisco de Borja y que se llaman Osuna y Guzmán, y que vienen a lo mejor retratados en «Nuevo Mundo» con amplias capas blancas, serán todo lo grandes que ellos quieran. Pero nosotros, desde nuestra pequeñez de plebeyos, nos chinchamos en ellos y en sus inútiles espadas, y en sus cruces y en sus blasones. Ya sabemos que estas palabras hace un par de siglos nos hubieran costado ir a la Bastilla o ser apaleados en mitad de la calle. Testigo, Voltaire.

No basta llamarse grande. Hay que serlo. Hay que hacérselo sentir a la gente que se es grande. No basta decir:

—Yo soy el buey Apis; yo soy Sesostris, el que conquistó la India; yo soy el rey Keops, que contruyó las pirámides.

Hay que construir pirámides y conquistar Indias: Los que no hacen esto, aunque sean diez veces marqueses y veinte veces condes, no son más que unos pobres diablos.

Los Grandes de España no son grandes más que por su orgullo y sus privilegios. Talento tienen menos que un remendón de portal. Cultura, menos que una criada. Generosidad, menos que un ventero. En el frente de batalla aliado hay actualmente quinientos millonarios americanos. En nuestro frente de Marruecos no hay un duque, ni un marqués, ni un conde de esos que lucen tan brillantes espadas en las fiestas cortesanas y en las ceremonias palatinas. Por lo visto, esos aceros sirven para oprimir a los españoles, pero no para domar y someter a los moros. En

los escudos, muchos leones rampantes, muchos hipógrifos alados, muchas águilas bicéfalas. Pero ellos no son más que unos cabritos huérfanos, finas codornices sencillas, unas cardelinas viudas. Cuando la patria ha de echar mano de ellos y ha de poner a contribución sus facultades, no le sirven más que para policías honorarios.

Y esos son los que se llaman defensores del altar y del trono. ¡Están bien arreglados el trono y el altar con tan esforzados defensores! Al menos, sus ascendientes les servían para algo a los reyes. Les hacían de alcabuetes. Les quitaban los calcetines o las medias al irse a acostar. Les alcanzaban el vaso de noche. Les ofrecían el algodón higiénico en una bandeja cuando exoneraban el vientre. Les prestaban la mujer o la hija cuando estaban aburridos. ¡Ah! Por lo menos, aquéllos eran verdaderamente grandes. Pero estos mandrias, ni para los más humildes menesteres son buenos. Al menos, aquéllos se ganaron honradamente la grandeza, se la ganaron con el sudor o dolor de la frente o de las ancas.

No hace mucho, cuando leímos que, para la fiesta de la flor, don Alfonso galanteaba a las chicas que iban a ofrecerle claveles y les tiraba las monedas en el seno, metiendo todo lo que podía los deditos por el cuello o escote de la blusa, pensábamos:

En tiempo de Felipe IV, los felices maridos de estas doncellas habrían sido nombrados Grandes de España.

Angel SAMBLANCAT

NOTAS POLICIALES

Disparo de armas

En la esquina de la calle Humberto I y Lima, el agente núm. 3534, disparó ayer, a las 8 p. m., 5 tiros de revólver, a un chauffeur porque éste no quiso detenerse por una contravención que se le «antojaba» al agente aludido. El hecho, naturalmente, causó la consiguiente alarma entre el vecindario, el que se impuso, evitando que el chauffeur fuera sacado del coche a su cargo y encalabrinado como pretendía hacerlo el guardián del orden, después de haber pretendido asesinarlo impunemente.

Un padre cosaco

Los obreros de la casa Vasena nos piden la publicación de la siguiente nota:

El padre del compañero José Pérez, autor de los versos contra Vasena y asesinado por un agente de policía en las circunstancias conocidas, en el Parque de los Patricios, se ha negado terminantemente a intervenir en el sepelio de su hijo.

Este padre desnaturalizado, es cosaco, sargento de la sección 21, y, obedeciendo al cargo que inviste, no solo condena al hijo muerto, sino que en su criminal obcecación, llega hasta justificar la actitud del cobarde asesino de su propio hijo.

Hablan las cárceles

La voz de los presos

Hemos recibido la siguiente carta:

Puerto Militar, Cuartel de Artillería de Costas.

Febrero 14, de 1919.—

Amigos y compañeros de LA PROTESTA: Por segunda vez desde este cuartel, les remitimos noticias nuestras. En esta ocasión solicitamos la solidaridad de los que se sientan con hombría, a fin de que cooperen desde afuera, con los esfuerzos que nosotros estamos dispuestos a realizar, a objeto de promover una campaña pro presos.

Es el caso que, desde que hemos sido presos, habíamos tomado una resolución casi pasiva; pero hoy, muchas cosas que nos parecen extrañas nos obligan a adoptar otras actitudes; estamos dispuestos a realizar una huelga de hambre. Esto, como es de suponer, nos acarreará algunos hechos quizá de violencia, y necesitamos el apoyo de la prensa anarquista.

Vayamos por partes, y así podremos sintetizar algo de los motivos. En primer lugar, existe una duda respecto a la suerte que puedan haber corrido varios compañeros que han sido sacados de Mar del Plata con nosotros, y a los cuales les han ido separando de a dos, de a tres y así sucesivamente, hasta sumar quince. Aquí corren varias versiones, unas buenas y otras malas; pero es el caso que nada serio y concreto sabemos. ¿Dónde los han llevado? ¿Qué han hecho de ellos? No se sabe! Lo cierto es que han desaparecido.

Además: estimamos que, a pesar de todas las razones que pueda invocar la burguesía para la defensa de sus intereses, ninguna lo ha de ser tanto, para tenernos durante 35 días incomunicados y aislados completamente de toda relación exterior. Queremos noticias de nuestras familias; exigimos se nos ponga en comunicación con ellas; porque si con nosotros se han cometido arbitrariedades que llegan, como ahora, a ir a una huelga de hambre—ésta es la segunda—quién sabe hasta qué punto habráse saciado la bestialidad de estos señores en mujeres indefensas y niños inocentes.

Tenemos una dolorosa experiencia de los modos y procederes que usan; por eso, nuestra desconfianza se torna una angustia, ante la ruindad y alevosía de los detentadores de la vida humana.

Tenemos hijos, mujeres, hermanas, padres: ¿Qué ha sido de ellos? ¿Por qué nos prohiben relacionarnos con nuestras familias? ¿Cuál es la causa que hace que permanezcamos completamente aislados del mundo? ¿Por qué se nos tiene secuestrados? Hay que pensar que hace un mes y días que hemos sido arrancados violentamente de nuestras casas y conducidos de un lado a otro completamente secuestrados a la vida exterior. ¿Cuál es nuestro delito? Nada sabemos, nada se nos dice, y si exigimos una respuesta a nuestros Judas, se contesta con groserías o con enseñarnos el máuser. ¿Es esto la ley en la República Argentina? Tampoco lo sabemos, porque, obreros rudos, trabajadores a los cuales el trabajo nos robó todos los instantes de nuestra vida, nunca hemos tenido tiempo para entrar en los vericuedos de la enorme tela, creada para defender intereses creados.

En fin, ésta es, a grandes rasgos, la situación en que nos hallamos. Nuestros dolores son morales; del físico hacemos abstracción, pues entendemos, que siendo la burguesía «dueña absoluta de vidas y haciendas», no nos corresponde protestar ni quejarnos de los sufrimientos que se nos puedan infligir del punto de vista carcelario.

Así, pues, de acuerdo, todos los presos empezaremos a hacer efectiva nuestra protesta de hambre, desde hoy, 14 de febrero.

Los compañeros, las familias y la prensa, tienen nuestra resolución.

Salud y anarquía.

Los presos de Mar del Plata:

Pedro Rovirosa, José Grisoli, Vicente Charrelli, Antonio García, Juan Milesi, Francisco Esquetini, Francisco Perani, Angel Matalías, Juan Gari, Pedro Arias, José Dustusky, A. Quintana, Francisco Matalías, Carlos Perani, Jesús Castro, F. Castro Córdoba, Manuel Arias, Oscar Marggraff, Jorge Giuranovil, Cosme Branchm...

Funciones y conferencias

C. de E. S. EL DESPERTAR

A su beneficio, este centro realizará una velada y conferencia, en el salón «Tipográfica Bonaerense», calle San Juan 3244, hoy domingo a las 8.30 p. m., con el programa siguiente, a cargo del cuadro dramático «Arte y Natura» y del actor Juan Ciencia:

1.o El drama de F. Sánchez: «Los muertos.—2.o El monólogo titulado «El Idiota», por Juan Ciencia.—3.o El diálogo «El retrato del pibe», por el mismo y una actriz nacional.—Conferencia sobre temas de actualidad, a cargo del compañero L. Schenini.

Entrada general 0.60.—Niños gratis.

ASERRADORES y ANEXOS

Esta sociedad realizará una gran conferencia a total beneficio de la familia del malogrado compañero Antonio Paulini, hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «G. Verdi», Almirante Brown 736, desarrollándose al efecto el siguiente programa:

1.o Hijos del Pueblo, por la orquesta.—2.o El drama en un acto «Fin de Fiesta».—3.o El drama «Gran Guignol», en dos actos, «Final de una tragedia».—4.o Conferencia por el compañero Anderson Pacheco.—5.o Otra comedia.

Precio de las localidades: Palcos bajos con 4 entradas, pesos 6.00; palcos altos con 4 id., 5.00; platea con entrada 1.00.

Las entradas se venden en el local de los Aserradores, Zárate 466 y en el salón la noche de la función.

"LA PROTESTA" EN EL INTERIOR

CAMPANA

Después de la semana sangrienta. La acusación al comp. Moroni. ¿Qué busca la justicia.

¡Aunque ya algo tarde, nos proponemos relatar someramente la acción de la policía en esta localidad, que también ha sido fuertemente castigada por los esbirros y los civiles que han implantado en la república el «terror blanco».

He aquí como procedieron los secuaces del machete, con ayuda de los señores crumiros Varela, jefe de la estación Campana, Lopinta, inspector de tráfico y Decio, jefe relevante, que con toda premeditación, alevosía y ensañamiento llevaron a buen término su odiosa empresa de persecución, satisfaciendo sus ruines y cobardes ambiciones contra el personal que en esta sección ferroviaria trabaja y contra una buena parte de pacíficos y honrados trabajadores de esta localidad.

Los caudillos políticos locales, del brazo con los testaferros de la justicia histórica, colaboraron también en esta obra, y se lanzaron a la caza de, hombres de «ideas avanzadas», de «elementos peligrosos», haciendo gratuitamente de policías honorarios, actos que niegan la misión de anónimos de la libertad y el progreso, que a sí mismos se adjudican.

El jefe de la estación Campana, sin vacilaciones, prestó un vagón-ham burgo, de hierro, para que inicuamente se retuvieran allí a un buen número de compañeros nuestros, teniéndolos encerrados más de tres días, no pudiendo estos compañeros salir fuera del vagón absolutamente para nada y viéndose obligados a hacer sus necesidades en un tacho miserable que la policía, por compromiso, había puesto.

Hasta el día 14 se había perseguido especialmente a los obreros de otros gremios, pero desde esa fecha en adelante, la policía y los alcahuetes pesquisas requirieron de la superioridad ferroviaria el envío de dos «detectives» más que, en compañía del perro de ésta, debían dar el criminal asalto a las casas de los «terroristas», señaleros, R. Moroni, J. Real y J. Jorguera; estos tres compañeros habían logrado destacarse ante los superiores, por su conciencia y actividad, siendo señalados por los miserables sirvientes de las empresas ferroviarias como tres elementos de desorden, por el único hecho de ser obreros íntegros, altivos y alimentar ideales de emancipación. Pues bien: sus hogares fueron miserablemente atropellados por la banda que capitaneaban los tres pesquisas, habiendo cometido allí toda clase de felonías, destrozando cuanto de útil y necesario para su hogar, encontraron a su paso, insultando y amenazando con los revólveres a las mujeres indefensas, secuestrando libros, periódicos, cuadros y hasta cartas de familia y libretas de almacén. De los cajones de una máquina de coser del compañero Moroni, se llevaron varias prendas de valor y todo el dinero que habían encontrado en la casa y no conformes con esto, al compañero citado lo acusaron de ser el autor del descarrilamiento ocurrido en esta localidad, durante la pasada huelga general, cuando este compañero estaba como delegado en el consejo federal, desde el día antes de dicho descarrilamiento.

¿No es un verdadero crimen el que pretende consumarse en la persona de este compañero, haciéndolo responsable de un hecho, preparado por la misma policía, para hundir en la cárcel a unos cuantos activos obreros, honestos trabajadores, padres de familia, cuyo único delito consiste en mantener firmemente un ideal de justicia y de amor?

Nos atrevemos a asegurar que el descarrilamiento ocurrido fué preparado por los radicales de esta localidad, para secundar a la policía y dar a ésta «motivos» para entrar en funciones, por esos mismos elementos que están incondicionalmente al servicio de las empresas ferroviarias, las que quieren desprenderse a toda costa de los obreros dignos y conscientes.

Y mientras se procesa a este compañero, la policía, la guardia blanca, los radicales especialmente, siguen su tren de infamias, su camino desgraciado, sembrando cadáveres proletarios, haciendo víctimas inocentes, aumentando el dolor del pueblo.

¡Tiranos! Os llegará pronto el momento de la justicia, pero de la justicia verdadera!...

J. P. BARRIO

SAN PEDRO (Jujuy)

La explotación

Es pésima la vida que llevamos los obreros del norte; en escasos lugares de la república, creo, los trabajadores estarán sometidos a ejecutar tareas más pesadas y dolorosas, recibiendo tan mínima compensación. Aquí, en el establecimiento «Los Leales», de San Pedro, se obliga a los trabajadores dar comienzo a las tareas a las 5.30 de la mañana, continuando sin descanso hasta las 11 a. m., para volver a reanudar el trabajo a la 1 p. m., siguiendo hasta las 8.30 de la tarde, y no pagan más que pesos 1.50 y 1.80 diarios como máximo. Hay que añadir que cuando a los patrones se les viene la gana las tareas continúan sin respetar este horario. Es así como en algunos días, es ya entrada la noche y los obreros aún no se han desprendido del trabajo.

Por estos lados no valen protestas. El que está desconforme se vá a la calle, y, al que llega a alzar la voz, lo espera el garrote de los amos o los calabozos establecidos en las mismas fincas.

Hace unos cuantos días fueron despedidos una cantidad de obreros que se habían dirigido hacia el norte de la república en busca de trabajo, por presentar sus reclamaciones ante la bárbara explotación que se les hacía.

No solamente son los sueldos escasos. Hay que añadir a esto, de que cuando a los burgueses se les vienè la gana se suspende la venta de carne, y se obliga a los trabajadores y surtirse de otros artículos de la proveduría, que a veces no tienen salida, cobrándose precios realmente exorbitantes. La carne, en los alrededores cuesta 0.40 centavos el kilo; pero como los obreros de la finca no tienen dinero, se ven obligados a pagarla a 0.50 en la citada proveduría. Por estos lados todavía imperan los vales.

En cuanto al precio de las telas para el vestido no puede existir mayor robo.

Cada artículo lo menos tiene de aumento el 300 por ciento de los precios normales. Hay quiénes llevan meses trabajando para adquirir una muda de ropa.

Debe darse una idea, pues, por estos datos expuestos, así, a la ligera la miserable situación en que se encuentran los trabajadores por estos sitios.

Corresponsal.

ANATUYA

Noticias de la huelga

Llevamos ya cerca de 40 días de huelga, los obreros ferroviarios del sindicato de los trabajadores del F. C. N. A. y esta sigue tan firme como en los primeros días. Trabajan solamente los traidores que entraron en los primeros días, por culpa de cuatro o cinco maquinistas que tenían miedo y que por no ser solamente ellos los «danudos», buscaron catequizarse unos cuantos ignorantes que los siguieron, aprovechando el momento en que se nos prohibía la celebración de asambleas y se nos tenía clausurado el local social.

Como decimos, la huelga sigue en pie, manteniéndose con la misma uniformidad de los primeros momentos; y a pesar de que nos han llevado una buena cantidad de camaradas presos, los más activos y conscientes, naturalmente, los que aun quedamos haciendo de tripas corazón, cinchamos con toda nuestra fuerza, manteniendo los ánimos, y así es que se ha conseguido que nadie, piense en ir a entregarse a la empresa.

Por las noticias que se reciben de los camaradas de Santa Fe, se ve que se acerca la solución del conflicio y que en el Sud están más fuertes que al principio. Además que allí están las secciones San Cristobal y Laguna Paiva, donde hay un buen plantel de anarquistas, que están dispuestos a no dejarse vencer.

Los radicales han editado un manifiesto en el que invitan a los obreros a reanudar el trabajo. Esto es no tener vergüenza, ser «caraduras acabados», como reza el lenguaje popular; son los radicales los únicos responsables de los encarcelamientos habidos, de la persecución hecha a los hombres de ideas, de los diversos vejámenes que se han hecho víctimas a infinidad de familias proletarias.

Hace poco anunciaron una asamblea en una casa boicoteada por los ferroviarios. Naturalmente, el acto, resultó en fracaso, porque, a excepción de algunos comerciantes y los crumiros, que son nuestros enemigos, no concurrió ningún obrero. Se tiraron una buena plancha, que demuestra que los obreros no se dejan arrastrar por cualquiera. En fin, la huelga sigue, y los obreros están dispuestos a mantenerla, hasta que sean respetadas nuestras justas peticiones.

Corresponsal

Diario Bonaerense

Un hombre enigmático

La comidilla del día, es la preocupación en sumo grado, de los habitantes de la capital y provincias, en disipar la incomprensible personalidad del Dr. Hipólito Irigoyen. Todos los comentarios convergen a este punto, y todas las miradas penden de este sér sumamente hermético y, hasta cierto punto, simpático...

No es para menos. Un hombre que ocupa el alto sitial del «poderío», por obra y desgracia de la falsa soberanía popular, que expresa «su» voluntad (que le es impuesta) por la expresión del voto, se niega a dar este, teniendo la oportunidad de adjudicárselo; S. E. (significa, sin nada excelente), el primer mandón, digo, magistrado, pasa por encima de las leyes que consagran la unión artificial de los cuerpos, el matrimonio civil, rindiendo «sagrado» culto al verdadero Himeneo: Se unió libremente, ¡oh, humanas contradicciones! sin pacto, sin contrato de compra-venta, con la sola atadura que sella la unión libre: el afecto, afinidad en los caracteres, el lazo psicológico... Y esto tiene gracia. A la inversa de aquellos que lo gritan para que lo haga el vecino, enemigos de dar el ejemplo, él, el dios material que empuña el mágico bastón que idiotiza al pueblo, rompe las telarañas legislativas, y practica las leyes «naturales»...

Y en este tren de practicismos netamente antilegalitarios, llega al extremo de «justificar» el boicott que aplican los obreros: «No debéis esgrimir una declaración de parte de los marítimos, que se nieguen a usar «esa arma,» por cuanto será violada constantemente, por necesidad de la lucha», dijo a los armadores, a objeto de arreglar el conflicto.

Con razón los «socialistas» dicen enfáticamente, que Irigoyen es un instrumento, tácito, de los anarquistas. Nadie más tiene la culpa que el gesto del presidente.

Don Hipólito está en un grave apriето, está emparedado: Adversarios y correligionarios, le sacuden de lo lindo, sin compasión... Asómbrense: los últimos lo califican de subversivo y autor directo del caos nacional; los que le sirvieron de peldaños, lo responsabilizan de la entrada triunfal del maximalismo, de la incultura, de la muerte del patriotismo, etc., etc.

La indignación ha llegado a su apogeo al estrellarse la sesera de los investigadores, contra el impenetrable muro presidencial: ¿Cómo se explica, se preguntan, que ha-

biendo votado la guerra la fracción justista, la mayoría «socialista», no lo haya hecho el gobierno? Este misterio ha tenido su explicación: «Alemanófilo, es el presidente». En verdad, no es nada grato ocupar ese puesto. Si hubiera llevado el país a la carnicería sería un crimen de lesa humanidad; no lo ha llevado, está en la misma situación. ¡Cuálquiera entiende este lío! Yo no quiero con esto, presentarlo como apóstol de la paz. Simplemente demostrar el rastrerismo de todos los partidos, sin excepción, incluyendo el que maneja la batuta; los argumentos que se esgrimen para engañar al pobre Juan, el paria, el desheredado, el tiranizado, el que soporta con odiosa mansedumbre tanto juego asqueroso, y no se levanta indignado y tira con todo por tierra. Sea el presidente que sea, y el gobierno que sea, será lo mismo. El único medio para salvar la situación, es la abolición del régimen, el causante del malestar social. No son las elecciones, sino la revolución que ciegue el pozo que produce tanta podredumbre.

Y puede decirse, aunque peque de error, que la actitud del capitalismo aliado declarando el lock-aut al proletariado, es una venganza por la participación de la nación en la guerra. Es una declaración ipso-facto, de que no es persona grata el presidente, el que debe caer, con ruido o sin él. Es cuestión demagógica, lo que anda en danza, cosa que no puede importarle a los hambrientos, que son los que tocan la orquesta, desgraciadamente... y que en vez de marcha, debían tocar una contramarcha, o mejor aún, a somatén, a arrebato, el juicio final.

¿Se debe todo esto al intrincado hombre de la presidencia, a su enigmático yo interno? Yo creo que despojándolo de la investidura, de los adornos que le confiere la magistratura, se resuelve fácilmente el deleznable enigma: Nos hallaríamos, si no estamos, ante un ser de carne y hueso, de mirada semi-apagada, sin cualidades internas superiores. La adoración es una cuestión de hipnósis. Y esta es la que hay que matar.

Para las altas esferas, no se trata de ocultismos en el mehol o de silencial. El punto de mira estriba, en quitate tú y me pongo yo. Ambiciones, egoismos bajos y ruines, robar a mansalva, exprimir hasta lo inconcebible, el zumo, compuesto de sangre y lágrimas, que expele el insensible y mudo rebaño.

George KING

La feroz dictadura burguesa

La crápula dorada desencadenó sobre la cabeza del proletariado una feroz y jamás vista dictadura. Los tiempos de Rozas con las salvajadas de Cuitiño, palidecen frente a los crímenes que comete actualmente la gentuza acomodada. El llamado terror blanco se ha hecho dueño de la situación.

El trabajador, ese humilde hombre de pesada labor cotidiana, esa pobre bestia de carga, que permanece desde la cuna hasta el sepulcro, esclavo; él que con su sudor enriquece al mundo por un miserable mendrugo de pan, es hoy declarado delincuente por sus explotadores sin entrañas.

Trabajar es delinquir. Los portones de las grandes fábricas, frigoríficos y usinas, son custodiados día y noche por centinelas armados hasta los dientes. Ametralladoras apuntan a las encorbadas espaldas del hormiguero humano, que sabe de los antros del trabajo.

Y aquellos centinelas con caras de verdugo y estas ametralladoras, entran en función por semanas enteras por cualquier capricho de algún Vasena. Mujeres, niños y ancianos caen por centenares acribillados a balazos a mansalva.

Y... vivimos en la gloria, nos bañamos en la abundancia... Reina en todo el país la paz... Oh!, sobre todo eso: vivimos en paz y tranquilidad... El estado de sitio no existe y ni hace falta... Los diputados lo votaron porque perdieron los estribos, pero los serios y sesudos senadores rechazaron «serenamente» tal idea. Canallas! Farsantes! Prensa criminal y cobarde, el pueblo os conocerá. Nosotros arrancaremos como siempre el manto de púrpura y enseñaremos las llagas putrefactas que con él las cubrís. Nuestra voz que mueve a los explotados contra el rugido del cañón y de la metralla. Y aún agonizando cualquier valiente luchador de nuestra causa—la causa de la emancipación humana—se apretará con ambas manos en un último esfuerzo humano el corazón y gritará: «Epur si muove!...»

MISHA

C. pro víctimas del mes de enero

Secretaría: Necochea 1328

A las instituciones en general.—

Se invita a todas las secciones obreras, centros de cultura y bibliotecas, a la asamblea general de delegados que se efectuará hoy domingo, 16, a las 8 a. m., en Necochea 1326, a fin de tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; correspondencia y adhesiones; informes del comité; ¿en qué fecha termina la misión de este comité?; nota de los metalúrgicos unidos; reseña de gastos de tesorería; ampliación del comité; asuntos varios.

Comunicamos a las instituciones, tomen en cuenta esta publicación como única invitación, por cuanto no se mandan circulares. Los delegados deben venir munidos de su correspondiente credencial, y dispuestos a resolver los asuntos a tratar; siendo extensa la orden del día, se pide puntualidad.—El Secretario.

CONFERENCIAS

ATENEO R. DE COGHLAN

Para hoy domingo, a las 4 p. m., en Baunes y Bebedero, efectuará éste centro una conferencia pública, la que versará sobre educación popular.—Se pide la presencia de varios compañeros oradores.

C. de E. S. «11 de NOVIEMBRE»

Para hoy domingo, en su local social, B. Blanca 1290, a las 2.30 p. m., se efectuará una conferencia pública, a la que se invita a todos los trabajadores del barrio. Sobre temas de actualidad disertarán varios compañeros.

O. del PUERTO

Hoy domingo, a las 5 p. m., en Martín García y Paseo Colón, esta sociedad, dará una conferencia gremialista y sociológica. Hablarán varios oradores.

LAS HUELGAS

"Metalúrgicos Unidos"

CASA VASENA. — Sigue en pie el conflicto. Hoy tendrán asamblea, a las 9 a. m., en el «Bristol Palace», Independencia 3618, los huelguistas para tratar la aceptación del arbitraje ofrecido por el ministerio del interior. Entre los obreros reina el ánimo de rechazar la intervención oficial, pues consideran que esa es una treta del burgués Vasena para hacer fracasar el movimiento y además porque les consta la poca seguridad que ofrecen las negociaciones entablidas con el Estado.

El burgués Vasena, por su parte, ya aceptó la intervención oficial; sabe que con ella se pone a cubierto de las exigencias proletarias, pues éstas tendrán que desaparecer para que se llegue a una solución satisfactoria; en consecuencia, de someterse al arbitraje, los únicos que saldrán perdiendo serán los obreros.

En una cartonería

Ayer por la mañana se declararon en huelga las obreras de una cartonería situada en Provincias Unidas 131, las que abandonaron el trabajo, a excepción de una que logró penetrar en los talleres, en un descuido de las que vigilaban la fábrica.

Al abandonar las tareas, como se comprenderá, dejaron las huelguistas unas cuantas compañeras encargadas de vigilar la entrada para impedir la concurrencia de alguna que no estuviera enterada de la huelga. El oficial García, de la comisaría 12, que pasaba por allí, en forma violenta, al ver las obreras reunidas, empezó a insultarlas groseramente, y terminando, para remachar su hombría, a emprenderla a golpes con una obrera llamada Carmen Palestina, porque ésta llegó a contestarle, conduciéndola presa, por añadidura. El vecindario, que presenció el hecho intervino, viéndose obligado el «bravo» botón a dejar en libertad inmediatamente, a la referida compañera.

F. O de Calzado

En las fábricas de calzado de los burgueses Rubinet y Maraglano, Gelabert Hnos., y García Saez y Cía., se mantiene en pie la huelga declarada por todo el personal. Se espera el triunfo de un día a otro, a pesar de la intransigencia de los patrones.

Cervecería Buenos Aires

Reunidos en asamblea general, los trabajadores de la Cervecería Palermo, acordaron prestar su apoyo solidario a los obreros de la Cervecería Buenos Aires, y fusionar ambas sociedades en una sola para el mejor éxito en la lucha.

Se comunica a los obreros de la Cervecería Quilmes, que los compañeros de la fábrica Buenos Aires, esperan su solidaridad y los invitan a tomar parte en este movimiento, y a que nombren una comisión para la pronta solución del mismo. —La C. de huelga.

F. O. del R de Construcciones

O. ALBAÑILES.—Sigue la huelga parcial de los obreros albañiles. Los constructores y empresarios no firmantes, pretenden, con su torpe intransigencia, doblegar a estos obreros que solo exigen una ínfima parte de lo mucho que les pertenece.

CLOACQUISTAS Y PLOMEROS.—La huelga que sostienen los obreros de varias empresas se mantiene sin variantes. Los días transcurren y los capitalistas más se aferran a su propósito de no transigir en lo más mínimo.

O. MOSAISTAS.—El Conflicto planteado a los burgueses Marcelino Bettati y Benito Spinelli, sigue sin solución. Los entusiasmos obreros se mantienen como en el primer día de la huelga.

O. confiteros

CASAS NOEL Y ROYAL.—Siguen en pie las huelgas que sostienen los obreros de estas fábricas. Sus últimas asambleas se han visto en extremo concurridas, reinando el mayor entusiasmo.

S de los T. del F.C.C.N.A.

La huelga en esta línea continúa firme. Las estaciones principales están casi paralizadas. El número de crumiros es completamente escaso. Las poblaciones de San Cristobal y Laguna Paiva, se muestran dispuestas a no transigir. Los comerciantes de ambas localidades han puesto a la disposición de los huelguistas el crédito necesario para abastecerlos, dirigiéndose al mismo tiempo, telegráficamente, al ministerio, poniendo de relieve las razones de los trabajadores e instando a que sean éstas aceptadas.

Las informaciones de la prensa burguesa, son pues completamente falsas, al dar por terminado el movimiento. Por el contrario, puede asegurarse que cada día va robusteciéndose.

O. panaderos

Lomas de Zamora

Sigue la huelga parcial que sostienen los obreros contra varias panaderías no firmantes.

En asamblea efectuada el 13 del corriente, se acordó que todos los obreros que trabajan aporten medios de sostener a los huelguistas con dos changas por semana. También se acordó que se aporte 0.30 centavos de cada changa para el Comité pro presos.

Hay, pues, más probabilidades de que triunfen estos obreros.

Hoy domingo, a las 4 p. m., en las calles Rodríguez y Laprida, efectuará este gremio una conferencia pública.

Campana

Continúa firme la huelga que los obreros panaderos de «La Unión» vienen manteniendo, pese a los crumiros y demás.

Los nombres de algunos de éstos son: J. B. Pasini, León Croci, José Secondo, el negro Chevea, Rodolfo Mendoza, Juan Castex, los cuales obtendrán su merecido en cuanto triunfen los huelguistas, pues el triunfo puede asegurarse debido a la tenaz resistencia que oponen contra la torpe obstinación de los patrones de panadería.

MOVIMIENTO OBRERO

La S. de R. Estibadores y su propaganda.

Consecuente con sus principios, esta sociedad está efectuando una intensa propaganda en el seno del pueblo. El 13 del actual, por la noche, llevó a cabo una conferencia en la Boca, la cual fué un marcado éxito. Hablaron varios oradores, entre ellos un delegado de la F. O. R. A., los cuales expusieron la necesidad de la revolución social para acabar con todo lo presente.

A esta labor deben abocarse todas las organizaciones, si quieren la verdadera organización.

C. pro F. Transportes y Rodados

Habiendo sido citados varios gremios pertenecientes a transportes y rodados, días pasados concurrieron al llamado los delegados de la Federación Ferroviaria, Comisión de H. T. del Sud, Conductores de carros, «U. Chauffeurs», «Unión tranviarios», «Expediciones Unidos» y «Cocheros y Lacayos». Después de haber informado sobre los trabajos realizados e interrumpidos por la huelga general, se resolvió dejar constituído definitivamente hasta un próximo congreso el comité «Federación de rodados y transportes, y hacer todos los trabajos necesarios para la mejor y más sólida organización de la Federación de transportes. Se nombró un secretario general, un tesorero y cuatro miembros que tendrán a su cargo el estudio de los estatutos que presentarán en la próxima asamblea para que los discutan.

Se resolvió hacer extensiva la invitación a todos los gremios afines, terrestres y marítimos, para que envíen delegados.

En Hernandarias 1311, se reunen todos los miércoles.—El Secretario.

Convocatorias gremiales

PLOMEROS, CLOAQUISTAS y A.

Se invita para hoy domingo, a las 8 a. m., en Córdoba 3040, a todos los obreros del gremio.

Quedan también envitados para el mismo día, a las 3 p. m., los gasistas de la «Primitiva», compañía de gas.

F. O. del R. de CONSTRUCCIONES

Se cita a los decoradores, doradores de obra, empapeladores e imitadores, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 3 pasado m., en Córdoba 3040, para tratar asuntos importantes.

O. en TEJIDOS

Con el fin de constituir la federación del ramo, se invita a los delegados de fábricas a la asamblea que se efectuará hoy domingo, en Méjico 2070.

O. HOJALATEROS

Se invita a los obreros hojalateros de la casa Corona, a la gran asámblea que se realizará hoy domingo, a las 8.30, a. m., en Río de JJaneiro 722, para tratar asuntos de suma importancia para el gremio.—La Comisión.

S. de R. DOMESTICOS UNIDOS

Este comité cita a sus componentes para hoy domingo, a las 3 p. m., en Cabello 3581, sin falta.

U. PIPEROS y BOQUILLEROS

A los obreros de la casa Rodríguez y Del Río, se les invita a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local de la calle Victoria 2040, para tratar asuntos de mucha importancia para el gremio.

Se les recomienda mucha puntualidad.—La Comisión.

ENCERADORES de PISOS

Se invita al gremio en general, a la asamblea que se realizará mañana lunes, a las 8 p. m., en el local Córdoba 3040.

Nota.—Se necesita la asistencia de los revisadores de cuentas para hoy domingo, a las 4 p. m. Es indispensable esta reunión.—El Secretario.

F. O. FERROCARRILERA

Sec. B. Aires Sud

Celebrará el martes 18, a las 8 p. m., en su local social, Salta 2142, asamblea general para seguir tratando la orden del día, interrumpida en la asamblea anterior.—El Secretario.

CARPINTEROS de RIBERA y A.

Se invita a todos los obreros del gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local, Del Crucero 1271, para tratar una importante orden del día.—La Comisión.

O. MARMOLEROS

Esta sociedad invita a sus adherentes a la continuación de la asamblea ppda., a efectuarse mañana lunes, a las 8.30 p. m., en el local Córdoba 3040.—La Comisión.

A LOS ALPARGATEROS

La F. O. de Calzado invita a los alpargateros de las fábricas P. Estellés, Vda. Segura y Fernández, Jauregui, Conrado Mucientes y Nicolás Palacios, a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 9 p. m., en Matheu 1172, para tratar el nuevo pliego de condiciones.—El Srio.

AVELLANEDA

S. de R. T. RURALES UNIDOS

Hoy domingo, en Girbone 808 a las 8 a. m., asamblea general, para tratar una importante orden del día. —El Secretario.

O. EN CALZADO

A los obreros en calzado, de Avellaneda y Piñeiro, se les invita a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en B. Rivadavia 75, Piñeiro, con el fin de dejar constituída la sociedad de resistencia.

O. ALBAÑILES y ANEXOS

Hoy domingo, a las 8 a. m., asamblea general de los obreros del gremio, sec. Avellaneda, en Amegino 496. Se pide la presencia de un delegado de todos los gremios para formar la federación de esta localidad.

CARPINTEROS de FLOTA

Esta sociedad invita a la asamblea que se efectuará mañana lunes, a las 8.30 p. m., para tratar asuntos de interés, por lo que se pide no faltar, en su local. —La Comisión.

Convocatorias varias

A. NUEVA VIDA

Los componentes de esta agrupación están citados para la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 3 p. m., en casa del tesorero. — El Secretario.

AVELLANEDA

C. de R. E. A ANARQUISTA

Invita por intermedio de esta, a los compañeros delegados, a la reunión a efectuarse hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Belgrano 4087.

V. Domínico.—El Secretario.

A los Compañeros de Lomas, Bandfield, Temperley, Talleres, etc.—

Se les invita a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en el local Loria 294.

Habiendo un asunto de interés a tratar, se encarece la puntual asistencia de todos.

B. P. «AURORA»

Esta institución invita a sus componentes a la asamblea que se efectuará mañana lunes, a las 8 p. m., en la casa calle Monte Egmond 1725.—El Secretario.

C. de E. S. A. LORENZO

Se invita a todos sus adherentes, a la reunión que se efectuará el martes 18, a las 8.30 p. m., en nuestro local Piedras 1012.

Creemos que las necesidades de la propaganda sean suficientes para decidir a los compañeros a concurrir todos como un solo hombre.

Así, pues, lo esperan.—Varios socios.

NOTAS VARIAS

PERSONAS BUSCADAS

Se busca a Anacleto Salcedo, que trabajaba en el campo y vino a B. Aires de España en el año 1917.—Dirigirse a Simón Salcedo, Estados Unidos 1399, capital.

A Juan García, del Carmelo, metalúrgico, se le busca comunicarle un asunto de urgencia.—Dirigirse a Humberto 1.o 1175.

C. del A. R. de V. CRESPO

Este cuadro, recientemente reorganizado, ofrece su concurso a las sociedades obreras y agrupaciones de ideas.—Dirigirse a Loyola 94.—El Secretario.